

CLUB DE CINE

Pickpocket

Robert Bresson. Francia. 1959. 75 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Pickpocket*.

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 1959.

Dirección: Robert Bresson.

Guión: Robert Bresson.

Producción: Lux Compagnie Cinématographique de France.

Productor: Agnès Delahaie.

Fotografía: Léonce-Henri Burel.

Montaje: Raymond Lamy.

Ayte. de dirección: Jacques Ballanche, Claude Clément, Michel Clément.

Música: Jean-Baptiste Lully.

Sonido: Antoine Archimbaud.

Director artístico: Pierre Charbonnier.

Intérpretes: Martin LaSalle, Marika Green, Jean Pélégri, Dolly Scal, Pierre Leymarie, Kassagi, Pierre Étaix, César Gattegno, Sophie Saint-Just, Dominique Zardi.

Duración: 75 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

En Longchamp, un joven intenta robar un bolso por el procedimiento del tirón, pero es detenido por la policía. Decide que en lo sucesivo va a vivir sólo del robo, y acude a un carterista profesional con el fin de que le instruya en el oficio.

COMENTARIO

Pickpocket es, por fuera, apenas la peripecia mínima de un carterista parisino, su expiación y redención. Pero en el universo de Robert Bresson todo tiene empero un orden, quizá gobernado por la presencia de Dios, y todo tiende a deslizarse a sus personajes hacia la salvación. Las vías imprevisibles por las que esas criaturas llegan a su destino final es la razón de la poesía del cine bressoniano.

<http://museoarte.perucultural.org.pe/filmoteca/estre.htm>

Será una película de manos, de objetos y de miradas. De miradas sobre todo. Hay en el acto del ratero una especie de magia que me gustaría poder expresar. No es que elogie esta reprehensible profesión. Si mi héroe sucumbe a la tentación, acabará por vencer sus funestas inclinaciones. ¡Por lo demás, qué importa el tema de una película!

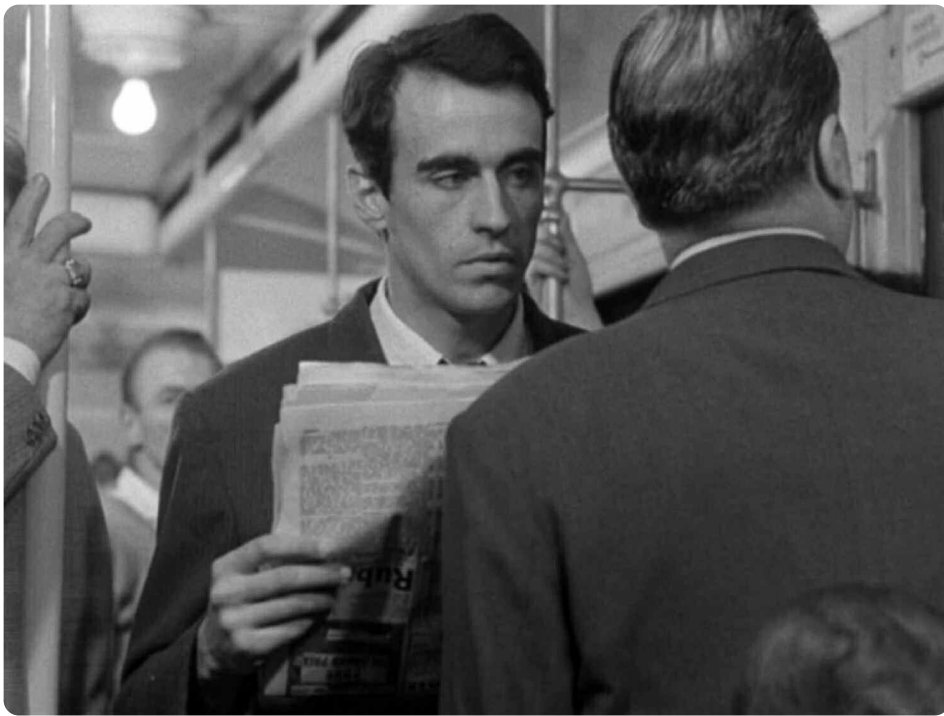
Lo que interesa aquí es la colocación de ciertos elementos artísticos. Para mí, un director es ante todo un ordenador. En *Pickpocket*, como en mis anteriores películas, me esfuerzo por rodar de espaldas a todo lo que puede haber de teatral en el cinematógrafo, tal como se concibe a veces.

Robert Bresson.

Una de las tempranas imágenes de Robert Bresson. *Pickpocket* muestra a un hombre obsesionado con el miedo y la excitación que éste le produce. Su nombre es Michel. Vive en París, en una pequeña habitación en la que apenas caben sus libros y su abrigo. Está a punto de cometer un crimen. Quiere robarle la cartera a otro hombre y que su cara aparezca casual, inexpresiva. Podría engañar a un observador espontáneo, pero el espectador le conoce. Sabe quién es y qué está a punto de hacer. Y en sus ojos se percibe el éxtasis hipnótico de un hombre que se ha rendido a sus impulsos.

Bresson, uno de los directores más filosófico temía las interpretaciones de sus actores. Una vez, en "Un hombre a la fuga", obligó a un actor a repetir el mismo plano cincuenta tomas hasta que éste careció de toda emoción e inflexión. Todo lo que Bresson quería era movimiento físico. Ni emoción, ni estilo, ni búsqueda de efectos. Lo que el espectador ve en la cara del Michel de *Pickpocket* es lo que él se auto-sugestiona. En vez de exigirle a sus actores que mostraran miedo, Bresson les pedía que no mostraran nada. Así, los sentimientos dependen totalmente de la historia y las imágenes.

Michel es un hombre corriente con un rostro corriente. No es guapo ni feo, ni especial. Viste con traje y corbata. Suele desaparecer entre las multitudes y tiene pocos amigos. Podría conseguir un trabajo si quisiera, pero no le apetece. Prefiere cubrirse de un manto narcisista. Se sienta en su estudio, lee sus libros y se imagina a sí mismo como un ser especial que tiene el privilegio de poder robar a los demás. Además, obtiene una fuerte carga erótica al robar. En el metro, o en las calles, se sitúa lo más cerca posible de sus víctimas para poder verles respirar. Para poder sentir su alerta. Espera un momento de distracción y entonces abre sus bolsos o extrae las carteras de sus abrigos. Ese es el momento de distensión, de triunfo sobre una persona inferior. Sin embargo, su cara nunca lo refleja.



La historia parece inspirada en la novela de Dostoyevsky, "Crimen y Castigo", una historia sobre un intelectual ruso, Raskolnikov, que también vive en un estudio y se cree que puede cometer todos los delitos que no se le permiten a los demás. El personaje de Bresson, al igual que el héroe de Dostoyevsky, necesita dinero para realizar sus sueños, y no ve razón alguna por la que un común mortal no le provea de él. Así, Raskolnikov asesinará a una vieja casera. Al final, la policía le detendrá y le encarcelará durante el largo proceso de investigación. Es en esa situación en la que Raskolnikov comprenderá su error. Su proceso no será jurídico, sino una lenta agonía interior que le llevará a examinar su conciencia. Entonces, sólo entonces, Raskolnikov llegará a arrepentirse de sus pecados. Buscará su redención a través de la libertad de su personalidad jurídica. Y, claro, también a través de una mujer y del sueño de una vida mortal a su lado. Como la "Última tentación de Cristo" de Scorsese. En ella, Jesús, o el hombre condenado, recibe su castigo. Sin embargo, antes de resignarse y aceptarlo, sueña con renunciar a su condición divina. En su oculto temor, él no quiere morir. En su debilidad, Jesús sólo desea ser normal. Casarse con Magdalena. Envejecer y tener hijos. Morir.

Al final, Jesús descubre que él nunca podrá ser normal. Pese a sus esfuerzos, él es el hijo de Dios. Un ser divino con una misión especial: redimir al mundo

de sus pecados. Entonces, Jesús, como hacen Michel y Raskolnikov, acaba por aceptar su condición terrenal. La única diferencia es que uno quiere ser como los demás, y los otros dos deliran con sueños de grandeza.

Michel, como Raskolnikov y Jesús, tiene una buena mujer en su vida. Una en la que confía y en la que ve la esperanza de la redención. En Pickpocket, ella es Jeanne. Vecina de la madre de Michel y amante de uno de sus amigos. Ella es la que le informa de que su madre está muriéndose. Michel no quiere ver a su madre, pero le da a Jeanne dinero para ella. En realidad, trata de evitarla. ¿Por qué? Bresson no responde a esta pregunta. ¿Igual porque le hace sentir como un hombre corriente? ¿O tal vez porque quiere evitar su arrogancia y su miedo?

Los atracadores y los carteristas no operan en las mismas circunstancias que los ladrones de guante blanco. No usan la fuerza, sino la habilidad. Sus robos son violaciones íntimas de la propiedad ajena. Para tener éxito, deben ser invisibles o inspirar confianza. Hay algo sexual en ello. No es ninguna coincidencia que cuando otro carterista observa a Michel en plena faena, le hace frente en un cuarto de cuarto de baño. Su "liason" incluye el dinero como un sustituto del sexo.

Bresson nació en 1907. Su último film fue "L'Argent" (1983), y ganó, un precio

especial en el Festival de Cannes. Ha sido denominado como el más cristiano de los realizadores. Casi todos sus filmes tocan el tema de la redención. En "Diario de un cura de campo" (1950), un religioso afronta su muerte concentrándose en las vidas de otros. En "Un hombre a la fuga" (1956), un patriota que está encarcelado sueña y actúa como si su alma estuviese libre. En "Mouchette" (1966), una joven, la oveja negra de su pueblo y víctima de una violación, encuentra la forma de vengarse de sus enemigos. Además de Pickpocket, Bresson ha realizado dos filmes basados en Dostoyevsky: "Une femme Douce", y "Cuatro noches de un soñador" (1973).

Las películas de Bresson son de una increíble y sepultada pasión. Sin embargo, no cree necesario expresarla. También hay momentos de gran tensión y excitación. Un ejemplo reside en la escena de Pickpocket en la que toda una banda de carteristas trabaja en un tren abarrotado. La cámara emplea detalles de manos, carteras, bolsillos, y rostros en un ballet perfectamente acompasado que explica, casi como un documental, cómo trabajan los carteristas. Cómo uno de ellos distrae, otro coge la cartera y se la pasa a un tercero que escapa. La regla principal: El hombre que roba el dinero nunca se lo guarda. Los tres hombres trabajan el tren de arriba a abajo. En un momento dado, hasta devuelven a su dueño la cartera vacía. Su trabajo tiene la coordinación, la gracia y la precisión de un ballet. Trabajan como una sola persona. Piensan como uno solo. Y hay una especie de exhibicionismo en como enseñan sus movimientos a la cámara pero los ocultan de sus víctimas.

Bresson filma con una cierta gravedad. De forma directa. Quiere que sus actores evoquen lo mínimo posible. Les filma frontalmente, de forma que parezca como si el espectador estuviese mirándoles de frente con la sólo separación de un cristal: la cámara. Es como si quisiera decir: "aquí está el hombre, esta es la situación. ¿Qué es lo que piensas?"

J.M. www.eneI.net/FESTIVALdecine/pickpocket.htm